



EL MALAMBO

Y SU TONTERÍA COMPARATIVA CON EL ZAPATEO FLAMENCO

ZONCERAS FOLKLORICAS ARGENTINAS – T.II

“bewegung des fußes”

Hay quienes dicen que el malambo deriva y tiene ancestros del Zapateo Flamenco -o cualquier otro, porque no somos los inventores de “mover las tabas”-, simplemente porque nuestro malambo golpea los pies contra el suelo. Pero si le llamamos “malambo” a este alboroto insólito que queremos llamarle folklore argentino, es de una ignorancia más que supina, porque el malambo, además de ser una habilidad, ni baile ni danza, no es una habilidad no coreográfica sino “instrumental”. Nuestros falsos gauchos, con cierta habilidad, pegan saltos y brincos diciendo que es malambo, sin conocer en realidad sus verdaderos orígenes y esto surge de la ciencia antropológica e histórica, aclarando que ni siquiera ambas se ponen de acuerdo, pero sí que va mucho más allá en el tiempo. El malambo no es nuestro en sentido lato, tiene ciertas influencias, pero lo cierto es que no fue creado para hacerse el bailarín de trapecio. Hay “enseñadores de Escuelas de Danzas Nativas”(1) o de algunas páginas web que hacen y dicen cosas sobre el malambo que en el fondo son absurdas, incluso he leído algunos libros cuyas enseñanzas o explicaciones no son menos absurdas tratando de explicar sobre otras formas de mudanzas, en especial del zapateo flamenco, y que no son más coherentes con lo que se explica y pretende ser del malambo,

como eso de que imita el galope del caballo y que se hacían duelos, de lo cual desconozco qué bibliografía sería lo afirma científicamente.

Es cierto que algún paisano, medio “curao”, se quiso hacer el pícaro, hizo el “4” y allá fue de jeta en la pulpería, “pa’risa disimulada de algun’china”. El paisano sabía que el malambo, como el zapateo flamenco, incluyendo el ruso, gitano, caló y otros, son movimientos prácticamente sin levantar la planta del pie del suelo, porque aunque no se crea, era un golpeteo rítmico, instrumental, y no un baile, danza ni siquiera malabarismo como se hace ahora. ¡¡Ni que hablar esa sonsera de boleadoras, lanzas, tijeras, martillos, botellas y leznas!!, como me dijo un santiagueño allá por la década del ’70, bien “mamao” y camino a Villa La Punta.

Por supuesto, a eso que se hace y se le llama malambo, no cabe llamarlo baile, danza, sino solo malabarismo de “curao” o alguno festejando su cumpleaños o hacerse el sonso con alguna china y movía las tabas al decir de Carmen Arolf en *Evocaciones Argentinas*, incluso hasta “se olvidaba” de sacarse las espuelas; **“Ansí eran las enredaderas que se pegaba con las espuelas por querer ser seductor cuando estaba de fiesta”**. Estupideces las hubo, las hay y las habrá, es intrínseco en el hombre ser tonto, cuando sus conocimientos no son los suficientes.

Dicen los sabihondos inventores de insólitos y destartalados movimientos de los pies de eso que llaman malambo, justificando lo que hacen: que deviene de la imitación del galope de caballo o de duelos con los pies (medio difícil), y otros “más léidos” dicen que se origina en el flamenco, “aclarando que se ejecuta con los pies”, ¡¡vaya sabiduría!!” nada más que el flamenco usa zapatos de flamenco (¿¡¡genial!!!)

Pero ahí no termina la cosa: se dice que en un principio –folklórico quizá- lo bailaban solo los varones, aunque ahora incluye a

mujeres ¿no le resulta conocido con el porte varonil que tienen las mujeres al malambear..., ¿será la liberación? Lo que no se dice que el famoso zapateo, del que deriva el malambo, no es ni baile, ni siquiera galanteo, y mucho menos duelo. Ahora, si se anima, haga lo que quiera, pero sepa que no es nada de eso.

No tengo dudas que se ha alterado el folklore español, además, ¿Qué parecidas que son las botitas flamencas a las de “nuestros seudo gauchos...., ¡¡qué bellos taquitos!!!” “En España el zapateado sobrevive gracias a que pasa a integrarse al baile flamenco, pero no como parte del baile”(2). Bueno, esto merece aclaraciones:

a) Antropológicamente, el flamenco es tan desconocido o más que nuestro folklore, aunque se crea que se conoce, tanto así que en nuestro país el flamenco se baila como se quiere, y además a nadie le importa, y por si fuera poco no se tiene idea de la ciencia del folklore, y

b) “El zapateo se dice que por un lado es parte del baile flamenco y por otro dice que el flamenco sobrevive gracias al zapateo” (No, si para hablar zonceras somos mandados a hacer, y no en vano los españoles nos colonizaron, por las similitudes de pavadas, digo).

Pero lo gracioso, en cuando se asevera que se ejecuta “golpeando los pies contra el suelo ¡¡qué sabios!!! y se subían de vez en cuando a la mesa”, dicen algunos pretendidos conocedores argentinos que saben “muchísimo”. ¡¡No quiero pensar lo que puedo llegar a hacer si se me sube un loco arriba de la mesa, ¿o será que para actuar llevan una mesa?....,o que sin mesa no se zapatea..... ¡¡¡dejen de hablar estupideces por Dios!!!, ¡¡por qué no llevan una pelota y hacen equilibrio con la nariz mientras mueven los pies y aplauden cual foca! Pero, lo asombroso para muchos “sabedores”, sería si entendieran que “A la hora de elegir un compás, el soporte musical es el zapateado

en absoluto. Y menos malabarismo como se hace pretendiendo ser folklore argentino. Es una especie de timbal lo que se pretendía.

Y aquí viene una sorpresa, el “bailaor” que zapatea **es un percusionista** que participa de la confección musical del género que se interpreta, “tocando” con el tacón, la planta o la punta de su zapato de baile”, y no es un duelista ni malabarista de circo como nuestros seudos gauchos que pretenden tener influencia flamenca. Ni siquiera el origen del flamenco está asegurado, sino que se estima, pero sí se sabe que nunca fue baile sino instrumento. Por eso adjudicarle orígenes sin ton ni son, es cuando menos ganas de parecerse a una ecuyère con caballo y todo.

Este es un género que viene desde el siglo XIII “Las modulaciones” y “melismas” que definen al flamenco, pueden provenir de monocordias islámicas, otros atribuyen esta creación al pueblo gitano, y que a su vez se cree que provienen de la India. Los primeros “gitanos” que llegaron a España lo hicieron por Zaragoza, según una “cedula de paso” de 1425 todo esto en época del Rey Alfonso V de Aragón “El Magnánimo” (1416-1458). Los enseñadores nuestros, según las ganas que tengan, les otorgan orígenes e influencias americanas, cuando nada tiene que ver, ni siquiera que significa, es cuestión de estudiar, y basta con ver y escuchar el acto uno se da cuenta que es un “instrumento” que “completa una orquesta o conjunto musical”

Incluso, y vaya como “recuerdo a los enseñadores de Folklore”, hasta la palabra malambo proviene del más antiguo germano “*bewegung des fußes*” (movimiento de los pies).....¡¡fíjese usted!!, aunque no parezca, y un paralelismo del folklore español, que se integró al mismo. J.A Shadko Yale University, “[...] La música Andalusí, resultante de la fusión de la musulmana procedente del norte de África, con la cristiana y judía, ya en la península. Aquí la

influencia mora enriqueció el estilo. La Granaína con su origen moruno, o la Zambra, que es un vocablo que designaba las antiguas reuniones de músicos andalusíes, son claros exponentes de esta influencia. La influencia gitana la encontramos tanto en el baile como en la música, cuyos instrumentos de percusión solían ser remplazados por golpeteo de los pies”(4)

Asimismo, algunos caracteres del mal llamado baile, es muy similar a los de las regiones asiáticas de las que proceden los gitanos, rusos y cosacos de Georgia, en donde al compás del golpeteo de los pies producían la música para el baile, como se puede observar en la raza negra que llegó a este continente, tanto con los pies como con el cajón. Y también, el zapateo flamenco, no es un baile acompañado por una guitarra, sino que por el contrario, es el que produce el ritmo tamborileo de los bailes flamencos , y que aún hoy es de uso en el folklore milenario de la música hindú. Se comprende así que por medio de Iberia su influencia en América la que recibió influencias de todos ellos, aunque los argentinos no respetaron esas influencias, sino que le inventaron criterios sin sentido, o sea meramente una condición de pantomima. Lo que no está mal, si quiere bailar La Marcha de San Lorenzo, que lo haga, solo que no es la seriedad de lo que en realidad es, sino que la Antropología puede descubrir, cosa que aún no ha hecho; siglos lo prueban.

Amigazo, explique lo científico, y después haga lo que se le dé la gana, pero no invente criterios que no tienen, ni influencias que no tienen nada que ver, ni cuál es el verdadero sentido que debiera tener.

Y de este modo podríamos seguir aventurándonos a apuntar las variadas influencias u orígenes. Blas Infante en *Origen del Flamenco*, dice “Pero en cualquier caso, lo que es evidente, es que el flamenco durante su larga historia ha sido permeable a las más variadas influencias, y que es tan puro como mestizo”.(5) Pero nunca se le

adjudicó el galope del caballo o un duelo en alguna cantina, no se puede adjudicar orígenes a lo que no se conoce su procedencia, probado está de siglos, como ese falaz origen español de algunos “enseñadores”. El zapateo, llamado malambo, deben saber que también existe en España pero no por eso es español; aunque no lo crean los “enseñadores” nuestros, el flamenco no es español, arribó a la península en el siglo XIII más o menos, y se lo ha modificado hasta degenerarlo, como ahora se ha degenerado el malambo por un acto de circo, comparándolo malamente porque tiene no solo otra cadencia musical instrumental (recuérdese que es un instrumento no un malabarismo) lo que se entiende por otro sentido a sus movimientos, lo que hacerlo similar a nuestro folklore como baile es una barbaridad e ignorancia. En realidad, como han puesto de relieve varios autores. Clemente Luis dice "(el malambo) Más que basarse **en el** flamenco lo hace **sobre** lo flamenco: un cierto aire, algún quiebro... un soniquete. Buen sabor, pero pocas profundizaciones"(6) O sea, con lógico carácter científico, no largarse a saltar y brincar, sino a ejecutar un ritmo instrumental. **“El zapateado aunque no es la única, es una parte fundamental en el baile flamenco. Hacer música con los pies me parece algo muy terrenal y visceral”**(7)

No es la modernidad de lo que no puede ser modernizado. No puedo denominarlo de otra forma, pero decir eso “es una brutal ignorancia”. Y si no fijese, nosotros ya tenemos malambo con botas botas rosas, un poco más y ya estamos en la ignorancia total, “gritemos, viva el folklore Charli García”. No puedo comprender por qué nuestros “enseñadores de danzas de no sé qué”, insisten en que el malambo es parecido y deriva del “español” zapateo flamenco, cuando eso no es exacto y su **procedencia oscura**, tiene varias direcciones, recibiendo muchas referencias de otros pueblos, gitanos, árabes, judíos, alemanes, franceses, austríacos, rusos....., pero la ignorancia

científica del Volkkam-lore explica la payasada que hacemos los argentinos con el malambo –que sería lo de menos porque cada uno hace lo que quiere-, pero no pretender su ascendencia o influencia del zapateo flamenco, sino que va mucho más atrás, y que si llegó a estas tierras, ya deformado, aquí se puede hacer algo parecido, pero desde ya que el sentido tiene el mismo origen, pero lamentablemente es enseñado con puro desconocimiento y creer que mover los pies es su esencia y que es puro gauchesco (lo que es una tontería).

No hay mucho más que decir. Pero muchas veces me hago esta pregunta: ¿No hay nada original nuestro, de antaño, ancestral, todo nos vino de afuera?....., ¿de influencia extraña?, como adjudican prácticamente todos los estudiosos del tema y como si nosotros nunca servimos para nada. “que entró por Chile, por el Paraguay, por la Banda Oriental, por Bolivia, del sur de Perú, y todos con influencia española”....., después de años me di cuenta que eso era una pavada.

En cuanto al malambo no faltaría quien dijese que tiene influencia sobre el malambo; más bien diría que es un instrumentos que sirve para el rock, y, parece que sí, más otros agregados, ¿y el gaucho?. Me rio solo con pensar esta situación. ¿ será que es un instrumento?, **sí, lo es**, pero sus orígenes se pierden en el tiempo tanto del flamenco como del malambo.

Y si se estudiara un poco, y más ahora con las páginas de internet, se dejaría de hablar pavadas. En América, en especial en Perú, existe el “malambo”, pero es un árbol de origen americano; al respecto, quiero mencionar que en la “Primera Relación de Indias del padre Fray Ramón Pané”(8) (1500), consta existencia de abundantes árboles de Malambo en Cuba, los cuales aún existen. Incluso los cronistas hispanos, como Pedro Cieza de León en "El príncipe de los cronistas", menciona en su "Crónica del Perú" (1555), mencionan haber encontrado este tipo de árbol en toda la costa de la actual Cartagena de

Indias en Colombia(9). Pero ningún cronista hace mención su nombre ni su influencia para algún baile que se llamase “malambo”; pero si hacen referencia de un zapateo musical.

Pero, da la casualidad, que si los “enseñadores” actuales de “danzas folklóricas” estudiaran, sabrían que por el año 1700, nace una especie musical que se denominó zapateo americano que tiene un origen mezcla de africano con europeo, que se extiende como ritmo baladí por américa del sur. En 1739, los liberales americanos prohíben a los esclavos negros que utilizaran instrumentos de percusión porque no eran dignos de ellos, motivó a los inspirados, a realizar la percusión con los pies y las manos, que se expande cual plaga por toda américa en donde la esclavitud era constante, y se hizo común como instrumento entre los esclavos, en especial en las zonas de costa marítima, en donde aún se lo puede ver, y cuyo ritmo es el que ahora intentan hacer los seudos gauchos. Un nuevo estilo de instrumento nacía, y percutía en movimientos mientras golpeaba las piezas, pero no en forma de malabarismo ni con lanzas, fuegos, chispas, garrapatas, leznas ni teléfonos.

En páginas web(9), que no quiero nombrar porque tendría que ponerme a discutir con quien tiene que dejar de copiar dichos ajenos y ponerse a investigar, se dice que “En los populares circos porteños el malambo fue número de equilibristas es decir que lo danzaron en la cuerda”. “El *Diario de la Tarde* anuncia el 19 de Noviembre de 1839 que “*Gervasio Masías bailará el malambo en carácter de paisano y repite el aviso el 9 de Agosto de 1840. El beneficiado que es el mismo Masías bailará el malambo con espuela, chiripa, etc*”.

Entonces el error es decir las dos cosas; no es baile porque anda caminando por una cuerda a punto de pegarse un golpe por sonso, y otra decir que “el malambo es una danza típica argentina” que es una barbaridad, porque primero no es danza, segundo ya existían estos

movimientos de los pies, tercero, ya se utilizaban como instrumentos, y cuarto, deformados como ahora, es directamente circense. Y bueno ¿qué son los festivales?

Concretando, confundir el malambo, y sus cuestionados orígenes con un simple invento de malabarismo y mucho menos como duelo, como eso de “atarse velas, cuchillos o boleadoras en los pies”, y hablar estupideces, es lo mismo; ¡¡¡chiquita la curda que debería haber tenido ese paisano!!! (porque no era gaucho ni tenía bombachas) es desconocer que su origen era puramente instrumental. Me viene a la memoria que ya Santo Tomás no en vano hablaba de la estulticia (y para los que no saben que significa la palabra: significa “estupidez”)

¿Vio, estimado lector, que algo de razón hay cuando se dice que parecen payasos de circo estos seudos gauchos?, con perdón de los payasos. Me hace acordar a Búfalo Bill, cuando terminó sus correrías de cazar búfalos, terminó haciendo exhibición a los tiros en el circo. ¿Recuerda?, ¿y por eso le vamos decir folklórico eso de andar a los tiros porque se acabaron los búfalos? Hemos llegado al colmo, desde hace unos años, de gesticular algo llamado malambo, pero que es solo una demostración de malabarismo, con bombos, lanzas, fuego por la boca, boleadoras....., ¿y eso que es?....., ¡por favor!, es una vergüenza. ¡¡¡Duuuros como el árbol del malambo!!!!

A alguien le enseñaron mal. He reiterado infinidad de veces la pantomima que resulta el baile seudo folklórico argentino, pero si se fijaran un poco, la frase anterior no dice “gaucho” como nos quieren hacer creer, sino dice que lo hará “en carácter de paisano”, tal como hacían los negros con el "cajón", como un instrumento, que no es lo mismo ¿y quiere que le diga algo?, los que quieren ser gauchos ahora, son paisanos estilo “Tony Perejil, pero con botas”. Explicado que fuera la probable relación –que no la tiene- entre el *cantejondo* y el

malambo, vamos a explicar el sentido nativo del “malambo” en una segunda parte, en especial para los “enseñadores”.

TOBIAS RAGUEL

Profesor de Filosofía del Folklore

Profesor de Folklore Escuela de Folklore Ttancar

Profesor de Folklore Escuela de Folklore Llimppu Hallpa

Profesor Superior de Filosofía de Folklore Escuela Llimppu Hallpa

Profesor Superior de Folklore Instituto Superior de Folklore

Andrés Chazarreta

Investigador en Antropología, Historia y Americanismo

Referencias

1. Denominar de esta forma, ya es síntoma de desconocimiento.
2. De Mi Torre Cobalto-Libros Con Son Flamenco: verdades por Soleares - Sevilla-1979 Ed del autor
3. Juan Jorge - "Cartas sobre la danza" - Ed. Anaquel. Buenos Aires. 1945.. Cartone. Traducción de Pablo Palant. Impecable.
4. Shadko, J. A. The Spanish Symphony in Madrid from 1790 to 1840. Yale University, 1981
5. Infante, Blas. Orígenes de lo flamenco y secreto del cante jondo. 1929-1931.
6. Clemente, Luis: Rock Andaluz, una discografía, Ed. Montilla, Sevilla,
7. De Las Heras Rosa - El aprendizaje del zapateado flamenco. Mi método didáctico de enseñanza Admin • 3 febrero, 2013
8. Foster, G. Cultura y conquista. La herencia española en América. (Méx., 1962).
9. Sobre malambo, amor fino y otros temas del criollismo peruano.

Breve bibliografía de investigación y consulta (de la múltiple e infinidad de la misma)

- Breve tratado de los pasos del danzar a la española: que hoy se estilan en las seguidillas, fandango, y otros tañidos. Madrid: [s.n.], 1764 (Biblioteca Hispana)
- Cairon, Antonio. Compendio de las principales reglas del baile, traducido del francés por Antonio Cairon, y aumentado de una explicación exacta, y método de ejecutar la mayor parte de los bailes conocidos en España, tanto antiguos como modernos. Madrid: Madrid Imprenta de Repullés, plazuela del Angel, 1820

- Chávez Fermín (1956): *Civilización y barbarie en la historia de la cultura argentina*, Buenos Aires: Trafac, 1956 Ed. Theoria,
- De Vega, Luis Antonio-Origen del Flamenco. El baile de los pájaros que se acompañan con sus trinos. Anheinz Jahn. Muntu. Las culturas de la negritud. Ediciones Guadarrama, Madrid. 1970.
- Fernández de Rojas, Juan. *Crotalogía ó Ciencia de las castañuelas: instrucción científica del modo de tocar las castañuelas para baylar el bolero y poder fácilmente, y sin necesidad de maestro, acompañarse en todas las mudanzas, de que está adornado este gracioso bayle español*. Madrid: Imprenta Real, 1792 (Royal Biblioteca Française)
- Galdón Arrue, M. *La música a la Catedral de Girona durant la primera meitat del segle XIX*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, 2003
- García Barroso. *La música hispanomusulmana en Marruecos*. Larache. 1941.
- Hurtado Antonio y David. *La Llave de la Música Flamenca*, Ed. Signatura, Sevilla, 2009
- Latin American Music Review, V 24, n.º 1, primavera/verano de 2003,
- Le Boulch, Jean. *El movimiento en el desarrollo de la persona*. Barcelona: Paidotribo, 1997.
- Londoño, Alberto *Baila Colombia*. Medellín: Universidad de Antioquía, 1.995.
- Ruiz Casaux, J.A. y Carvajal, L. de. *La música en la corte de Don Carlos IV y su influencia en la vida musical española, discurso del Académico Numerario Excelentísimo señor...*, 1959. Madrid: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando,
- Shadko, J. A. *The Spanish Symphony in Madrid from 1790 to 1840*. Yale University, 1981
- Iztueta Echeberria, Juan Ignacio. *Historia de los antiguos bailes guipuzcoanos, y reglas instructivas para ejecutarlos bien, y contarlos en verso*- Donostia / San Sebastián, 1823